



**IGUALDAD, INCLUSIÓN Y TRAYECTORIA ESCOLAR**

**Ideas para el debate  
pedagógico sobre la trayectoria escolar**



MINISTERIO de  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA  
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Programa Nacional de  
Inclusión Educativa  
**Volver a la Escuela**



Programa Integral para la  
**Igualdad Educativa**



**IGUALDAD, INCLUSIÓN Y TRAYECTORIA ESCOLAR**

**Ideas para el debate  
pedagógico sobre la trayectoria escolar**



MINISTERIO de  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA  
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Programa Nacional de  
Inclusión Educativa  
**Volver a la Escuela**



Programa Integral para la  
**Igualdad Educativa**

MINISTRO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA  
Lic. Daniel Filmus

SECRETARIO DE EDUCACIÓN  
Lic. Juan Carlos Tedesco

SUBSECRETARIA DE EQUIDAD Y CALIDAD  
Lic. Alejandra Birgín

SUBSECRETARIO DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO  
Lic. Osvaldo Devries

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN CURRICULAR Y FORMACIÓN DOCENTE  
Lic. Laura Pitman

DIRECTORA NACIONAL DE PROGRAMAS COMPENSATORIOS  
Lic. María Eugenia Bernal

DIRECTORA NACIONAL DE INFORMACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA  
Lic. Marta Silvia Alejandra Kisilevsky

COORDINADOR DEL PROGRAMA INTEGRAL PARA LA IGUALDAD EDUCATIVA  
Prof. Walter Grahovac

COORDINADORA DEL PROGRAMA NACIONAL DE INCLUSIÓN EDUCATIVA  
Lic. Gladys Kochen

La desigualdad y la exclusión se expresan fuertemente cuando nos encontramos con alguno de los chicos o chicas que tuvieron que abandonar la escuela, transitan la escolaridad con muchas dificultades e interrupciones, repiten reiteradas veces el mismo grado o nunca estuvieron dentro de las aulas. Ellos cargan así con las marcas del llamado “fracaso escolar”.

La desigualdad y la exclusión se expresan también en las cifras del rendimiento educativo. Éstas nos alarman, nos interpelan y de algún modo señalan dónde es necesario poner más atención, dónde concentrar los esfuerzos<sup>1</sup>.

Desde el inicio de esta gestión el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (MECyT) ha orientado su política hacia la igualdad y la inclusión<sup>2</sup>, y ha desarrollado e implementado un conjunto de acciones y programas<sup>3</sup> con el objetivo central de asegurar una educación de calidad para todos. Este principio se basa en una apuesta a la confianza en la base de la relación pedagógica: todos los chicos tienen los mismos derechos y han de tener las mismas posibilidades y oportunidades de aprender. Y el Estado es responsable y garante de esos derechos.

---

<sup>1</sup> Véase: TERIGI, F. (comp.) (2006) *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

<sup>2</sup> Expresan esta política la promoción y sanción de las leyes de Financiamiento Educativo, de Educación Técnica Profesional, de Garantía del Salario Docente y 180 Días de Clase, del Fondo Nacional de Incentivo Docente y la Ley de Educación Nacional.

<sup>3</sup> El Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) y el Programa Nacional de Inclusión Educativa (PNIE) forman parte de una política inclusiva y están especialmente dirigidos a construir condiciones de igualdad para los niños y jóvenes más afectados por la exclusión social y la pobreza.

**El Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) y el Programa Nacional de Inclusión Educativa, a través de su línea de acción “Volver a la Escuela” (PNIE VAE), ofrecen aquí una propuesta para mejorar el desempeño de los chicos y las chicas que estén cursando entre 4° y 7° grado de la escuela primaria y que tengan dos o más años de la edad teórica<sup>4</sup> correspondiente al grado en curso.**

Este documento está dirigido a apoyar y fortalecer a las escuelas y a los maestros que cada día trabajan, se preguntan y buscan alternativas para hacer frente a la difícil situación de aquellos niños y adolescentes que ven alterada o interrumpida su trayectoria escolar.

Para esta propuesta se seleccionaron las 467 escuelas que participan simultáneamente del Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) y de la línea de acción “Volver a la Escuela” del Programa Nacional de Inclusión Educativa “Volver a la Escuela” (PNIE VAE). Este trabajo conjunto abarca un total de 275.744 alumnos.

Esta iniciativa, tiene como propósito que los maestros, supervisores y directores tengan más oportunidades de desarrollar propuestas para reforzar la trayectoria escolar de los chicos. Las escuelas cuentan, entonces, con el apoyo de los **Equipos Pedagógicos**<sup>5</sup> del PIIE y los **Facilitadores Pedagógicos**<sup>6</sup> del PNIE VAE, quienes podrán trabajar tanto con los docentes de la institución como con los alumnos destinatarios de esta propuesta.

Apuntamos específicamente a fortalecer a los alumnos y alumnas en su desempeño como estudiantes. Privilegiamos un conjunto de saberes y hacemos especial hincapié en la lectura, la escritura y otros lenguajes a través de los cuales es posible “leer y escribir” el universo cultural que nos rodea.

---

4 La “trayectoria teórica” refiere a la organización y los determinantes que definen en el sistema educativo los itinerarios de progresión lineal de acuerdo a lo previsto en una periodización standard. Véase: TERIGI, F. (2007) “Los desafíos que plantean las estrategias escolares”. En *Foro Latinoamericano de Educación, Jóvenes y Docencia. La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Buenos Aires: Santillana.

5 Cada equipo está constituido por un Referente político y Asistentes Pedagógicos cuyo número varía de acuerdo a las jurisdicciones.

6 El Facilitador Pedagógico del PNIE es el docente de la escuela encargado de promover y acompañar el proceso de inclusión de los jóvenes. Se trata de un referente adulto que recibe a los chicos que retoman sus estudios, los escucha y contiene, y es responsable de su aprendizaje, tanto en las clases de apoyo para las materias curriculares como en los talleres. Con él los alumnos transitan la primera etapa de contacto con la institución y es quien asume la tarea de sensibilizar a los demás docentes acerca de la importancia de la tarea de inclusión.

Esta presentación está organizada en tres fascículos:

FASCÍCULO 1:

**Ideas para el debate pedagógico sobre la trayectoria escolar**

Presentamos algunas consideraciones respecto de las diferentes miradas, concepciones y perspectivas teóricas desde las que se plantea esta problemática.

FASCÍCULO 2:

**Fortalecimiento de las trayectorias escolares: una propuesta conjunta**

Aquí desarrollamos las características que deberán tener en cuenta las escuelas que trabajan con ambos programas a la hora de llevar adelante un proyecto pedagógico destinado a fortalecer la trayectoria escolar de los chicos. Asimismo, incluimos algunas estrategias de enseñanza específicas en diferentes áreas curriculares como punto de partida para diseñar una propuesta para los alumnos, con el apoyo de los docentes Facilitadores y los Equipos Pedagógicos del PIIE.

FASCÍCULO 3:

**La alfabetización y la articulación entre los niveles del sistema educativo: aspectos centrales para fortalecer las trayectorias educativas**

En la primera parte de este apartado centramos la atención en algunas estrategias clave para el fortalecimiento de las trayectorias escolares en el primer ciclo, fundamentalmente en la alfabetización inicial; en la segunda, nos detenemos en estrategias que apuntan a la articulación de los niveles (inicial-primaria-medio), en la medida que se observa la necesidad de acompañar a los chicos en el pasaje de uno a otro.



## Ideas para el debate pedagógico sobre la trayectoria escolar

En este primer fascículo nos proponemos abrir algunas líneas de reflexión que nos permitan tomar parte en el debate acerca del llamado “fracaso escolar”. Los modos de posicionarnos frente a él no resultan ingenuos, es decir, que tienen implicancias en nuestra tarea y en las trayectorias de nuestros alumnos. A partir de las formas de mirar y hablar del problema desplegamos diferentes acciones en las que involucramos a los chicos y chicas en nuestro trabajo pedagógico cotidiano.

En este sentido, nuestra decisión es discutir el “fracaso escolar” como expresión de la desigualdad y como concepto. Esto significa que no hay “fracaso escolar” si hay problemas que impiden a los alumnos un recorrido estándar por el sistema educativo. Abordar esos problemas es el primer paso. Empezamos por ahí.

Proponemos, a continuación, una serie de imágenes literarias que nos dan algunas pistas para interrogarnos acerca de los lugares desde los que es posible pensar y construir el “fracaso escolar”. Las escenas que se presentan son tres: la primera de ellas es un fragmento de la obra *El primer hombre*, de Albert Camus; la segunda es una carta, publicada en el mismo libro, que este autor redactó a su maestro en 1957, en el momento de recibir el Premio Nobel de Literatura; y la tercera es un relato de ficción escrito por Ana Caporale y extraído de la revista *El Monitor de la Educación*.

### Escena 1

Maestro: -He decidido presentarlos a la beca de los liceos y colegios -dijo el señor Bernard. Si vuestros resultados son buenos obtendréis una beca para hacer todos los estudios en el liceo hasta el bachillerato. La escuela primaria es la mejor de todas. Pero no lleva a ninguna parte. El liceo abre todas las puertas. Y prefiero que sean los chicos pobres como ustedes los que entren por esas puertas. Pero para eso necesito la autorización de vuestros padres. Ale, a volar.

Y salieron corriendo, desconcertados y, sin comentarlo siquiera se separaron.

Jacques encontró a su abuela sola en casa limpiando lentejas sobre el hule de la mesa, en el comedor. Vacilaba y decidió esperar el regreso de su madre. Esta llegó, visiblemente cansada, se puso un delantal de cocina y empezó a ayudar a la abuela. Jacques ofreció su colaboración y le dieron el plato de gruesa



porcelana blanca en la cual era más fácil separar las piedras de las lentejas buenas. Con la nariz metida en el plato, anunció la buena nueva.

-¿Qué historia es esa? -dijo la abuela-.¿A qué edad se pasa al bachillerato?

-Pasados seis años -dijo Jacques.

-¿Has oído? (mirándola a la madre de Jacques).

Jacques, lentamente, le repitió la noticia (...)

-Bien -dijo- decididamente no, somos demasiado pobres.

-Le dirás al señor Bernard que no podemos.

Al otro día los otros tres chicos anunciaron al maestro que sus familias habían aceptado.

-¿Y tú, mosquito? (Así le llamaba cariñosamente el maestro a Jacques).

-No sé ... - El señor Bernard lo miraba.

-Está bien- dijo a los otros- pero tendréis que trabajar conmigo por las tardes después de clase. Podéis iros.

Cuando hubieron salido, el maestro se sentó en su sillón e hizo que Jacques se acercara.

-¿Qué pasa?

-Mi abuela dice que somos demasiado pobres y que tengo que trabajar el año próximo.

-¿Y tu madre?

-Mi abuela es la que manda.

-Bueno. Pero tal vez sea posible explicárselo. Coge tu cartera, voy contigo.

-¿A casa? (...).

(La conversación siguió luego con la familia de Jacques).

---

CAMUS, ALBERT (2005).  
*El primer hombre*. Buenos Aires: Fábula Tusquets Editores.

---

## Escena 2

19 de noviembre de 1957

Querido Señor Germain:

Esperé a que se apagara un poco el ruido que me ha rodeado todos estos días antes de hablarle de todo corazón. He recibido un honor demasiado grande, que no he buscado ni pedido. Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, sin la mano afectuosa que tendió al niño que era yo, sin su enseñanza y su ejemplo, no hubiese

sucedido nada de todo eso. No es que dé demasiada importancia a un honor de este tipo. Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y de corroborarle que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso en ello continúan siempre vivos en uno de sus pequeños escolares, que pese a los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido.

Lo abrazo con todas mis fuerzas.

Albert Camus

---

CAMUS, ALBERT (2005).  
*El primer hombre*. Buenos Aires: Fábula Tusquets Editores.

---

### Escena 3

A mí en la escuela no me iba nada bien. Será que nací burra y la Virgencita no podía ayudarme aunque quisiera. (...) tuve que hacer dos veces primer grado. La verdad es que ya para esa altura me había aprendido el nombre de todas las letras. ¡De todas, toditas! Y podía escribirlas bien. Todas prolijitas, en imprenta y en manuscrita, que es la letra como las que usan las señoritas. Pero después, cuando ya las había escrito a todas, no las podía leer. La señorita me decía: “Juntalas Teresa, juntalas”. Pero no había caso. En ese momento no me daba cuenta de que la eme con la a forman ma y que la ese con la a forman sa y que, todas juntas forman: masa. A todo eso lo aprendí después, cuando ya no iba a la escuela. Porque la señorita, al ver que conmigo no había caso, le dijo a mi mamá que no me mandara más, que la escuela no era para mí. (...) La señorita no lo hizo a propósito, lo hizo para hacerme un bien a mí y otro bien a mi mamá (...).

---

CAPORALE, ANA (2004)  
“Teresa Acosta y la Virgen de Fátima”. En *El Monitor de la Educación*, Nro. 1-V Época.  
Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

---

¿De qué nos hablan estos relatos? ¿Cómo dialogan entre sí? ¿Qué nos dicen acerca de las trayectorias escolares de estos chicos? ¿Cuáles son las miradas de Jacques y de Teresita acerca de sí mismos? ¿Qué posibilidades les brinda la escuela? ¿Qué argumentos encuentran en la familia de cada uno? ¿Cómo interviene el

maestro en cada caso? ¿Con quién cuentan? ¿En quiénes se apoyan? Estas escenas nos permiten analizar diferentes situaciones y alternativas que se presentan a chicos que, por diferentes motivos, encuentran dificultades para continuar sus trayectorias escolares. El diálogo de Jacques con su maestro, como el relato de Tere-sita, nos permiten volver a pensar en la importancia y posibilidades de la escuela, del vínculo pedagógico y de las huellas que nuestra tarea imprime en las vidas de nuestros alumnos.

En este sentido, nos interesa poner en tensión algunos argumentos que circulan en torno al llamado “fracaso escolar”. En primer lugar, queremos discutir la no-ción de “destino” y las posiciones políticas y pedagógicas asociadas a ella. Estas posturas -que pueden rastrearse en los textos presentados- parten de la idea de que ciertas condiciones del contexto socioeconómico o familiar o las dificultades que aparecen en los primeros años de la escolarización son indicios certeros de que ese chico está destinado a repetir, a dejar la escuela, a no pasar al ciclo siguiente y demás. Creemos que esta perspectiva -sintetizada en la frase “no le da”- clausura todas nuestras posibilidades de intervenir, de hacer algo como docentes para que ese destino no sea inexorable.

Por otra parte, pero en íntima conexión con el punto anterior, existen miradas que hacen hincapié en la búsqueda de los factores que causan esta situación. Así, se identifica a los mismos chicos, a sus familias, a sus maestros, a la escuela y al Estado como causas del fracaso. Discutimos esta perspectiva que consiste en simplificar -cuando no culpabilizar- más que en analizar y revisar la complejidad de las situaciones de enseñanza.

En esta línea analizamos el llamado “fracaso escolar” desde una perspectiva compleja, que permita su inscripción política e institucional. Como lo hemos planteado en otros momentos<sup>7</sup>, la enseñanza no es sólo una cuestión que resuelven los maestros en el aula, en soledad y con lo que tienen a mano, sino que también es un asunto de los maestros en la institución escolar, así como de los directores, las familias, los equipos de supervisión, los especialistas y los funcionarios que conducen los sistemas educativos.

---

<sup>7</sup> Véase: Documento II del PIIE (2007). *Iniciativas Pedagógicas Escolares. Volver a mirar la Enseñanza*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Disponible en Internet en: <http://curriform.me.gov.ar/piie/>  
En el mismo sitio podemos encontrar también: *Materiales Pedagógicos. Encuentros Interprovinciales 2006*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Sin pretender agotar la complejidad de este tema, queremos señalar algunos puntos centrales que pueden ayudarnos a la hora de analizar estas cuestiones en la escuela y proponer alternativas para abordarlas.

***El llamado “fracaso escolar” es un problema relacionado con las situaciones específicas de enseñanza que se producen en determinadas condiciones materiales y simbólicas de escolarización.***

Por un lado, resulta innegable que trabajar en escuelas que se encuentran ubicadas en contextos de pobreza nos plantea una multiplicidad de dificultades. No es casual ni sorprendente que alumnos y alumnas que viven situaciones de exclusión social tengan trayectorias escolares interrumpidas o inconclusas.

A la falta de recursos materiales se suman dificultades relacionadas con el acceso de estos chicos y chicas a ciertas manifestaciones culturales. El cine, el teatro, la música, los libros, los museos les quedan lejos.

El modo de entender y nombrar las distintas situaciones derivadas de los contextos de pobreza cobra especial sentido y fuerza para nuestros alumnos. La enseñanza es una acción práctica y discursiva. El modo en que se nombran los problemas produce determinados efectos: cuando afirmamos que a los chicos “no les da” o “no nacieron para esto”, anunciamos su fracaso. En ese sentido, decimos que ese modo de enunciar crea “sujetos de fracaso”. Ser maestro en una escuela inclusiva significa compartir la premisa de que todos los alumnos y alumnas son sujetos de posibilidad y que está en el vínculo que establezcamos con ellos que puedan advertirlo y logren constituirse como tales.

***Una relación pedagógica “exitosa” se apoya en un vínculo de confianza<sup>8</sup>.***

Una relación basada en la confianza es vital en el vínculo pedagógico, más aún al considerar el contexto actual, donde las formas en que la infancia se hace presente en nuestra escuela no es aquella que se daba por supuesta en la escuela tradicional. Hoy con frecuencia llegan a las aulas chicos que no tienen la edad correspondiente al grado, que trabajan, que viven con algún familiar adulto que no es su padre ni su madre, que se hacen cargo de sus hermanos, entre otras situaciones.

Frente a esto -y justamente por esto- sostenemos la necesidad de confiar en las posibilidades de nuestros alumnos de aprender como condición para que el

---

<sup>8</sup> Seguimos los trabajos en el tema de Laurence Cornú. Véase, entre otros, CORNU, L. (2002) “Responsabilidad, experiencia, confianza”. En FRIGERIO, G. (comp.) *Educar: rasgos filosóficos para una identidad*. Buenos Aires: Santillana.

aprendizaje pueda tener lugar. Esa confianza es una apuesta a futuro, es apostar al otro antes de que actúe. Confiar en que nuestros alumnos van a aprender es el primer paso para que puedan hacerlo y, a su vez, es apoyarlos en el proceso de constituirse en sujetos confiables y capaces de confiar en otros.

Esto no implica mirar para otro lado frente a las dificultades y problemas asociados a los contextos de pobreza sino, por el contrario, significa redoblar la apuesta y asumir el desafío de enseñar aun en estas circunstancias.

***La enseñanza es la tarea central de la escuela y consiste en la transmisión de la cultura: recibir a las nuevas generaciones y prepararlas para la vida en común.***

Sobre la base de esa confianza creemos que la escuela tiene una tarea central: transmitir a las nuevas generaciones la cultura que tenemos en común. Esta transmisión no es la repetición mecánica de lo mismo, sino una posibilidad para la recreación de ese legado que compartimos adultos y niños y permitir que lo nuevo tenga lugar <sup>9</sup>.

En este sentido, la labor de la escuela es *hacerles un lugar* a los niños y jóvenes en nuestra sociedad. Esto significa *cuidarlos desde el conocimiento*, otorgarles las herramientas necesarias para que puedan integrarse, habitar el mundo, hacerlo propio. Asimismo, la escuela debe darles a conocer el patrimonio de la humanidad y confiar en que ellos podrán cuidarlo, enriquecerlo, renovarlo.

***Pensar en trabajar para la inclusión desde la escuela significa no sólo enseñar contenidos disciplinares sino también enseñar a estudiar.***

Ser alumno de una institución es un proceso difícil que se va construyendo con otros. Sin embargo, muchas veces los estudiantes transitan este proceso bastante solos<sup>10</sup>. Que los niños y adolescentes puedan ingresar y permanecer en la escuela como estudiantes requiere que, junto con los contenidos escolares, puedan aprender un conjunto de reglas de juego que les permiten formar parte de la institución. Trabajar para lograr la inclusión educativa plena de todos los chicos y chicas significa brindarles apoyo y acompañamiento en el aprendizaje de

---

<sup>9</sup> Documento II del PIIE, *Op. Cit.*.

<sup>10</sup>Se puede consultar, entre otros, POGGI, M. y OTROS (1997). *La articulación entre los niveles de enseñanza primaria y secundaria. Programa de evaluación y prospectiva*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; SIROTA, R. (1997) "El oficio de alumno y la sociología de la educación en Francia". En FRIGERIO, G., POGGI, M. Y GIANNONI, M. (comps.) *Políticas, Instituciones y Actores en Educación*. Buenos Aires: Novedades Educativas-Centro de Estudios Multidisciplinarios; PERRENOUD, P. (1990) *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Madrid: Morata.

las estrategias que implica la tarea de estudiar. Este aprendizaje supone conocer las reglas no manifiestas del juego institucional.

En las escuelas se aprenden contenidos curriculares y algo más. Este *plus* nos remite a la socialización, al conocimiento de las reglas explícitas e implícitas de la cultura institucional. Este proceso tiene tal significación que es conveniente integrarlo al contenido de la enseñanza escolarizada. No debemos olvidar que no se nace alumno ni ese rol se crea de manera espontánea por acción de la familia o del Nivel Inicial: se aprende a serlo, particularmente en el transcurso de la escolaridad primaria. Quizás buena parte de nuestras dificultades cotidianas resida en esa paradoja.

A través de este recorrido intentamos dar cuenta de las posibilidades de intervención que tenemos los docentes, las escuelas, las familias y el Estado para que la transmisión de la cultura tenga lugar en un vínculo pedagógico basado en la confianza y en las posibilidades de aprender que tienen todos los alumnos.



EQUIPO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL -DNPC-

COORDINACIÓN  
Laura Gonzalez

SUBCOORDINACIÓN  
Verónica Gonzalez

DISEÑO  
Clara Batista

LECTURA  
Laura Arce

ASISTENCIA DE PRODUCCIÓN  
Carlos Farías

**Programa Integral para la Igualdad Educativa**

Pizzurno 935  
Oficina 503, 5to. piso, C1020ACA (CABA)  
Tel. (54) (11) 4129-1123  
igualdadeducativa@me.gov.ar

**Programa Nacional de Inclusión Educativa**

Pizzurno 935  
Oficina 144, 1er. piso, C1020ACA (CABA)  
Tel: (54) (11) 4129-1395  
volveralaescuela@me.gov.ar

<http://www.me.gov.ar>



MINISTERIO de  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA  
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Programa Nacional de  
Inclusión Educativa  
**Volver a la Escuela**



**Programa Integral para la  
Igualdad Educativa**